

EDUCADORES NOTABLES

DIEGO BARROS ARANA

DIEGO Barros Arana tenía sólo 32 años cuando asumió la rectoría del Instituto Nacional, cargo que ocupó entre los años 1863-1872. El plantel le era conocido desde niño, pues a los ocho años de edad ingresó allí como alumno externo.

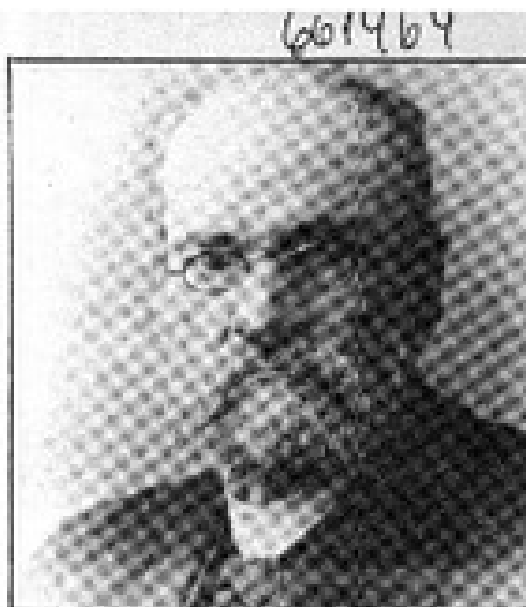
Aunque no se distinguió como estudiante, ni tampoco concluyó más tarde una carrera profesional, era aficionado a la lectura y sentía pasión por las obras históricas.

Antes de cumplir los veinte años —nació el 16 de agosto de 1830— ya aparecieron publicaciones suyas en diarios y revistas. Y en 1852 termina su "Historia General de la Independencia de Chile", en la que ya se perfila como un gran historiador.

De carácter más bien apasionado es un enérgico defensor de sus ideas cuando está convencido de la verdad de una doctrina. Este fervor en sus planteamientos le significó ser alejado del país durante el gobierno de Manuel Montt, al que criticó a través de la prensa. Pero esa situación no lo afectó mayormente y le dio además la oportunidad de ampliar sus investigaciones históricas.

Primero estuvo en Mendoza y luego en Buenos Aires. Allí revisa archivos, y recopila datos relacionados con la Independencia de Chile. De Argentina viaja a Europa, visita Londres, París y recorre España. Llevado por su amor al estudio y la cultura de su patria, en Sevilla se sumerge por mucho tiempo en los Archivos de Indias.

Vuelve a nuestro país en 1860 y continúa simultáneamente escribiendo y dedicado a la pedagogía. Consigue, para el Instituto Nacional, que el Presidente de la República, José Joaquín Pérez, y su Ministro de Instrucción Miguel María Guzmán aprueben por decreto un reglamento para ese establecimiento, del cual es autor. Gracias a este instrumento logra introducir una metódica organización en la estructura administrativa, que apunta a obtener un mejor aprovechamiento de los recursos y mayor dis-



ciplina de los alumnos. Incorpora además nuevas asignaturas como la historia general de la literatura, de la filosofía, geografía física e historia natural, e impulsa en especial la enseñanza de las ciencias. Incluso se encarga de redactar numerosos libros de estudio ante la carencia de textos adecuados.

Crea que era de la mayor importancia perfeccionar los métodos de enseñanza. Confiar a la memoria de los niños nociones que se borran al cabo de pocos meses —decía— es empeñarse en un trabajo tan penoso como estéril; es necesario desarrollar su razón enseñándoles a pensar.

Es un escritor prolífico, autor de "Historia de las campañas de Chile"; "Vida y viajes de Hernando de Magallanes"; "Proceso de Pedro de Valdivia"; "Don Claudio Gay, su vida y sus obras"; "Historia de la Guerra del Pacífico", entre otras. Fue además colaborador de "Historia General de la República de Chile" y "Cuadro Histórico de la Administración Montt". Su "Historia General de Chile", de carácter narrativo, que consta de 15 volúmenes, es una de sus obras más importantes.

Dejó la rectoría del Instituto Nacional, en 1873, por diferencias con el Ministro de Instrucción Pública, Abdón Cifuentes. Años después es designado rector de la Universidad de Chile, y al cesar en este puesto vuelve al Instituto Nacional impulsado por su vocación de maestro. Sólo cuando su salud se torna precaria abandona sus clases, tras haber servido durante 40 años a la educación. Fallece a los 77 años, el 4 de noviembre de 1907. Un prestigiado liceo de Santiago lleva su nombre en reconocimiento a su labor. ■

Educadores notables. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Educadores notables. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile